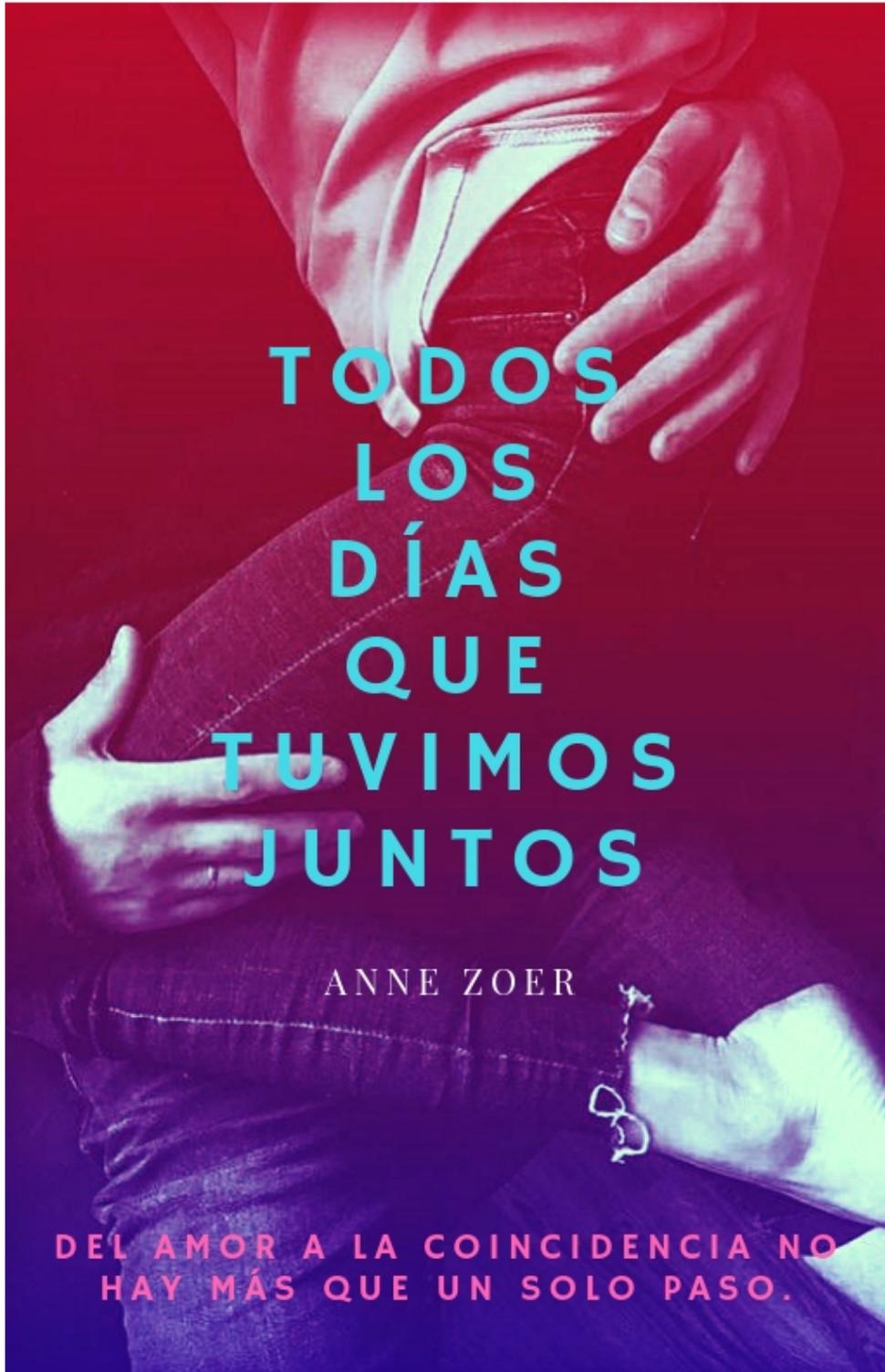


Todos los días que tuvimos juntos

A. Zoer



Capítulo 1

Anne Zoer

TODOS

LOS

DÍAS

QUE

TUVIMOS

JUNTOS

Del amor a la coincidencia no hay más que un solo paso.

Capítulo 2

PRÓLOGO

Jude Urgencias jamás estaría tranquilo, pensó Jude al verse las manos en el estómago de un niño con malestar, y parecía obvio que era.

- ¿Algo que haya comido en mal estado señora? - preguntó Jude a la madre del niño.

- No que recuerde, ¿porque doctora?

- Bueno, tiene una infección no grave, pero que tiene que tratarse, le dejaremos esta noche aquí, y ver como reacciona al medicamento que le demos.

- OK, ¿algo más?

- Por el momento es todo.- afirmó Jude.

Salió del área y fue a la segunda planta del Hospital, lugar donde se encuentra el comedor y casilleros de Médicos y enfermeras, su turno había acabado hacía media hora, las doce de la noche no era un buen momento para salir e ir a casa "pensó Jude" pero su cama parecía la mejor opción y no ese sillón en el que ha estado por muchas veces y no volvería, de igual manera, su amiga igual se iría a esta hora y le hacía feliz ya que un auto traía con ella siempre.

Se quitó la bata, y el uniforme azul guardándolo en su casillero, en la puerta de este se encontraban fotos de su familia, vacaciones, su antiguo perro y ex novio, que no sabía por qué lo tenía hay. Se puso su suéter morado, y salió en busca de su amiga, bajó al piso de Urgencias, los sonidos de las máquinas, unos que otros ronquidos y tecleo se oían de fondo, observó a todos lados buscándola, y viéndola en el mostrador viendo una tabla entre sus manos. Se acercó a ella rápido.

La reconocería hasta en la calle en plena Times Square. Morena, de pelo rizado, ojos cafés y alta.

- ¿Abril? - no levantó la mirada, no iba a gritar y despertar los demás , se puso a su lado volviendo a decir su nombre.

Sus ojos se levantaron a Jude, uno muy cansados como los de ella.

- ¿Jude? Hay perdona, no podré llevarte esta noche, turno doble, te acuerdas de que Kyle me ayudó la semana pasada.

- Si, la vez del cumpleaños de tu novio.

- Recordaba aquel día, los dos tortolitos se habían ido a una habitación sin despedirse, los invitados únicamente siguieron la fiesta, incluso yo hasta las doce de la noche. A la mañana siguientes en su casa ya Abril me habló ebria de amor diciendo y quejándose del desastre.

- Esa misma, bueno pues pasa factura esta noche.

- Entiendo, bueno me iré yo, igual no vivo lejos.- Su amiga frunció el ceño. - Lejos no, pero peligroso si, son las doce de la noche, llévate el carro. - propuso Abril.

- Lo haría si supiera manejar tu auto.

- Tienes que, pero bueno, contigo no se puede, ve con cuidado. - Siempre.

-Se abrazaron y dieron un beso en la mejilla como despedida.

Jude salió del Hospital con su pequeño bolso a lo frío de la noche. Su casa en sí no estaba lejos, solo diez cuadradas a la redonda tenía que caminar, además era la ciudad que jamás dormía o eso decían, la gente se divertía a esta hora y lo bueno de ser zona céntrica, ¿como podía pasar algo?, por supuesto no en las últimas cinco cuadradas de traslado, se decía por el New York Times que aquellas calles eran peligrosas en la noche, no era lo más peligroso de la Ciudad, sino también algunos puntos y donde era su camino era uno de esos, robos, asaltos y asesinatos dicen las lenguas no la prensa.

Decidiendo si desviarse o ir por el mismo camino su cansancio pudo más. Si tomaba otro camino tendría que caminar al menos ocho cuadradas, y salir directo a su casa, pero si sigo este mismo camino será rápido y más directo. Sin más y ver que las calles no estaban solas por completo y con buen alumbrado camino a paso rápido y seguro, mirando por sus hombros si alguien le seguía.

Subió la banqueta al oír un carro venir, este no solo le pito sino que aceleró pasando peligrosamente, se quedó parada al ver que el carro daba vuelta en la esquina, solo tres esquinas y la seguridad de la zona donde vivía se sentía, pero fue tarde. Cuatro brazos la tomaron, dos de los brazos le taparon la boca y los otros dos la levantaron de los pies, empezó a patlear a que la soltara sin efecto alguno, las manos de su agresor

sabían a tierra, cigarro y alcohol simplemente mordió aquella mano, cayendo de espalda y pegándose la cabeza con una botella de vidrio. Enseguida las dos manos que sostenían sus pies la arrastraron.

- ¡Tu bolso!, ¿donde esta?- grito uno de ellos.

- No, no lo sé. - la verdad es que no lo sentía.

- No mientas, dinos o verás. - empezaron a meterle mano buscando.

- Esta cabrona nos quiere ver la cara, la vi con uno. - dijo el que le sostenía los pies.

- Se cayó, por favor no me hagan nada.

- Los dos se vieron a los ojos, uno le pateó el estómago y el otro soltándose de los pies fue en busca del bolso, su compañero le siguió, apenas pudiendo respirar, se incorporó como pudo y caminó más adentro del callejón donde la habían metido, pero el dolor no le dio para más y además el dolor de cabeza que comenzaba.

- ¿A qué juegas?, el dinero, no hay en esa mierda.

- No traigo, pero mi reloj...

- ¿Eso? - se rieron los dos. - Si no traes más pues veremos que nos ofreces tú.

- Tomándola de la nuca, Jade no peleó más, sintiendo un líquido bajar por su cuello y marearse. Apoyándolo en el muro del edificio las manos de los ladrones abusadores empezaban a explorar, sus piernas comenzaron a pesar y las manos se fueron de su cuerpo, cayendo al suelo en un golpe seco, pegándose un poco más la cabeza. Entre neblina y confusión tocó su parte trasera de la cabeza, y sintió la sangre en sus manos, caliente y pegajoso. No le importo los gritos que hacían aquellos hombres, alguien en cunclillas se puso a su lado, levantando su cabeza puso tela.

- Estarás bien, no te preocupes. - vio un celular en su mano.

- Reportó a un herido en la calle... No lo sé, lo antes posible... - Por la oscuridad y neblina de sus ojos, quien le salvó se fue, dejando el olor de su colonia, almizcle Tong-king únicos, el sonido de la ambulancia la hizo caer en un estado de inconsciente.

Los paramédicos la revisaron hay mismo, la subieron a la camilla, llevándola al mismo lugar donde ella trabaja.

- ¡Abril! - dice un paramédico. Ella sale al encuentro, viendo a su amiga. -
daño en el Cráneo, sin mucha pérdida de sangre. - Gracias. - La
trasladaron rápido a una cama, le revisaron el cráneo, sacando pequeños
fragmentos de cristal de una botella de cerveza, le limpiaron y cosieron,
en seguida le hicieron tomografía ante cualquier daño. Abril al pendiente
de todo, vio que tenía pequeñas contusiones, revisó su cuerpo, de vuelta
en la cama, ahora con suero y conectada, con pulso normal, checo su
abdomen, con moretones pero sin daño interno en cosillas. Esperaría a
que saliera en sol y reaccione, tomó asiento en un sillón verde, que
dándose dormida.

Capítulo 3

1. PRECAUCIÓN

Dos años más tarde (Primer Día)

Comienzo de semana, para muchos era un dolor de cabeza, para Jade era un día más, ya que los descansos no eran de hoy si, hoy no.

Urgencias siempre te tomaba por los pelos, y jamás pedía perdón, cada día viendo en el espejo pensó, si los padres traen a sus hijos porque realmente les preocupa o por no saber qué hacer ante situaciones de solo una cortada en el brazo, cuando Jude crecía tuvo muchos accidentes, no graves, pero sí suficientes para que su nana dijera

"Yo ir a perder el tiempo, no, aquí yo misma" claro hasta el dolor estomacal lo atendía su madre, claro obvio su madre era una enfermera. Cepilla su pelo ondulado medio largo, pasó la secadora un tiempo, se arregló las pestañas, cejas y labios, tomó su bolso y llaves de su auto. Un Mazda estacionado en la entrada del edificio donde vivía color azul la esperaba, hace solo un año que lo compró y siente como la primera vez. En el segundo piso del Hospital, se puso el uniforme azul, la bata, y bajó a ver que con sus pacientes. El primero un señor de tercera edad con fractura en cadera.

- ¿Cómo se siente Señor Alabam?

- Mucho mejor señorita, no soportaría una tercera cirugía. - su esposa tomó su mano.

- Viejo tonto, apenas llevas una.

- No caramelo, llevo dos.

Jude contempló a los dos, mientras revisa la tabla y anotaba cómo iba su ritmo cardíaco.

- Bueno, por portarse bien, podrá salir hoy mismo.

- Ay, que bien. - exclama la señora Alabam. - Llegaremos al bautizo de nuestro nieto, gracias doctora.

- Es mi trabajo. - finalizó con una sonrisa, se disculpó y fue a ver al niño

de la cortadita y su madre que quiso tenerlo aquí por pura precaución.

- ¿Cómo vamos? - pregunta Jude a la madre, haciendo chequeo de su cortada en el brazo.

- No se a quejado.

- Eso suena bien, eh. - le dice al niño. - Bueno Carlos, podrás irte ahora. Sonriendo se va, su mirada se posa en Abril, llegando.

- Y tu, ¿que onda?

- No preguntes Summers, mi cara lo dice todo, o me equivoco.

- Enojada y molesta, ¿tu novio tiene que ver?

- Del todo. - se subieron al ascensor a ir al segundo piso. - el muy desgraciado me ha dejado, solo porque le reclame por su cochinerero que tiene y comenzó a decirme que yo y mi perfección, sin sentido Jude.

- Entonces. - bajaron del ascensor adentrándose al área de casilleros. - adivino, se molesto de que le respondiste y dijo, ya no más, hasta aquí.

Abril abre su casillero. Se cambia escondiéndose.

- Ay Jude, ¿porque? Comienza a llorar, las veces que ha visto a su mejor amiga llorando a sido por el tonto de su novio. La tomó en sus brazos, dándole consuelo y un gran abrazo.

- Eres demasiado para ese empresarucho Abril, que se meta sus millones por donde le quepa, además vivía en tu casa. Comenzó a reírse.

- Tienes razón Jude. - se secó las lágrimas. - además de que le servían sus millones, ni las manos sabe usar. Está vez las dos se rieron, no sólo por el comentario sino porque el doble sentido siempre está presente.

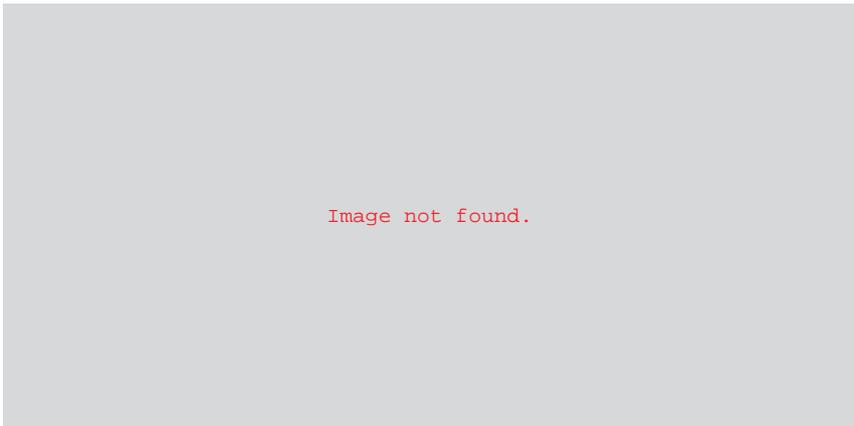


Image not found.

DYLAN

- Dylan tienes que ir a un Hospital.
- No, no Ben, estoy bien, sanará. Vio la pierna de su amigo con gasas y la sangre derramándose.
- Deja de ser idiota Dylan, te llevare al Hospital, eso no sanará.
- Vamos Ben, ¿tu llevarme? Eres doctor, puedes con esto.
- Lo haría con gusto, pero no tengo los instrumentos, y yo mismo te llevaré.
- ¿Y que te vean? siete años no son pocos para que estés escondiendote del gobierno, si recuerdas hay policías.

Ben camina cerca de su amigo, inservible es lo único que se le viene a la cabeza.

- Nadie lo hará, he salido antes y aquí estoy.- Ayudó a su amigo a incorporarse.
- ¿Donde me impliquen en esto?
- No lo harán.

Con un solo pie lo llevo al carro, adentrándose a la ciudad, cruzando el puente de Brooklyn.

JUDE

Urgencias permanecía un poco tranquila para Jude y Abril, sus compañeros se encargaban de no tan graves problemas, pero de que había heridos, los había siempre.

- ¿Jude?
- Hm.
- Te acuerdas lo que pasó hace dos años.
- Si, ¿porque?
- Me estaba preguntando, lo que les habías dicho a los policías, y que ellos

encontraron mal heridos a los asaltantes.

- ¿Y? - sin mucha importancia siguió escuchando.

- No te importa, dijiste que alguien te había ayudado.

- Así fue Abril, pero ni siquiera se quien era, apenas podía ver con claridad, no importa, me salvo y estaré agradecida con él, claro aunque no se lo diga jamás.

Pero lo que nunca dijo, fue el característico olor a Almizcle único. Puede parecer una tontería, medio mundo podría oler así, pero su salvador olía a una pequeña cantidad y sabía a que, en estos dos años, esperó encontrarlo o toparse con él por su olor, pero no ha llegado a suceder como en una novela.

"Llegando el caballero de brillante armadura a salvar a una doncella en apuros, presentarse y al momento caer rendida ante la belleza que representa, amor a primera vista"

Se ríe por lo ridículo. Claro su voz ni bien la pudo oír, pero la distinguirá si fuera así. Algo obstinado.

- Si a ti te importa un blendo quien te salvo, bueno a mi la ruptura de mi novio.

- Ex. - enfatizó Jude. Riéndose las dos, llegó una ambulancia, se levantaron las dos insinúas viendo a Kyle bajar a un herido. Kyle, el guapo enfermero/paramédico, el si que rompía corazones.

Detrás de ellos llegó un auto negro, bajó un hombre, ayudó a salir a otro y gritó.

- ¡Ayuda aquí!- Abril y Jude se miraron.

- Me quedo con Kyle. - menciona Abril.

Asiente Jude, llama apoyo de los demás. Subiendo al herido a la camilla, sus compañeros se atienden mientras dice al hombre que le acompaña.

- ¿Qué ocurrió? - Corte en el musculo Sartorio, la causa no la sé, pero pierde mucha sangre, es profunda. Lo escucha mientras ve que sus compañeros lo alistan para cirugía.

- Tomaré los datos.

- Ah, no puedo ahora mismo, salí de mi trabajo y no...

- ¿Perdone? - mira Jude al hombre de negro, porque su ropa no es más que negro. La deja desconcertada.

- El papeleo. - dijo sin opción.

- Claro, acompáñeme. - le dijo Jude. Deja que pase primero, llegan a mostrador, le pide a Less que le de el formulario. En lo que imprime Less, ve al hombre extraño.

- ¿Como dice que se enteró de la herida?

- Estaba en el trabajo, el estaba en casa y me llamó.

- Ya.- Extraño, fue la primera palabra en su mente. - ¿En qué trabaja? , sino es la molestia.

Ben se quedó en silencio buscando una respuesta, pero que mujer tan más entrometida, levantó la mirada para verla bien...

- Disculpe. - Ben se queda estupefacto. " - Estarás bien, no te preocupes. - vio a la joven mujer en el piso, sucia y casi inconsciente, la sangre en su mano le dijo mucho más. Por desgracia no podía quedarse. En cuanto llamó a emergencias y oyó el sonido de la ambulancia, se fue recordando las facciones de la mujer, delicadas e imponentes"

- ¿Señor?

- Ah, lo siento, ¿que dijo?

- Nada, llene el formulario. Jude se lo tendió con un bolígrafo, varias preguntas formuladas se formaron en su cabeza, pero la más importante es ¿Que hombre tan más raro vino a toparse con ella en pleno Manhattan?

Capítulo 4

2 .Todo

Fui con seguridad del Hospital.

- Al hombre de negro, no lo dejen salir vale. - señala al hombre de espaldas.

- ¿Algo en especial? -pregunta el policía

- Ninguna, pero tiene a un familiar, y...

- Entendemos señorita Summers.

Asiento gustosa. Voy a ver a Linda que se acerca a recepción, a lado del hombre de negro.

- Como va Linda.

- Le metimos a cirugía, era profunda la cortada, no es grave, llegó a tiempo.

- Vale, avísame si pasa algo.

- Claro Jude.

Con que Jude era el nombre de la impertinente, aún de espaldas llenando el formulario con un poco de mentiras, se lo devolvió cuando la otra se había ido.

- ¿Doctora? - le tiende el formulario.

Hecha una pequeña repasada ya que Less salió de su lugar para ir al baño.

- uh, ¿Señor Ben Salas?

- Tiene algún problema mi nombre.

- Si, que no va del todo con usted. -menciona Jude molesta.

- Bueno, mis padres son los culpables. -ve los rasgos de Jude, un poco

molesta.

- ¿Quiere verme la cara?

- No, perdone si no es de su agrado lo que ve, pero es real.

- ok, ok. - Jude decide dejarlo ser, algo no le caía, y cuando su instinto le dice no, es no, claro no aquel día. Vio el nombre del paciente. - Dylan Steven, ve es más lógico.

Deja el formulario.

-Debe quedarse señor Salas, de lo contrario llamaremos.

- Se toma demasiadas molestias, no lo cree y entiendo el protocolo. - y lo entendía bien, no por nada se graduó con honores como médico militar. Cosa que ella no sabía.

Asintió Jude y salió de su vista, sin voltear se quedó viendo todo lo demás.

1 hora más tarde

- Uff Abril, me declaró en bancarrota, esta gente...

- Vamos Jude.-van al ascensor. - tienes 24 lo suficiente para aguantar.

- Si como no, aún no acaba mi primer turno, no debí salir de copas el día aquel día, todo es culpa tuya.

- ¡Mía! Yo no te jale por los pelos, te hiciste la sufrida y dijiste nos vemos mañana y a la mierda, me equivoco.

- Ni me lo recuerdes.

Abril pone los ojos en blanco, salen del ascensor para ir al comedor, su hora de comer había empezado.

Mientras tanto Ben.

Sentado en la sala de espera, con la cara abajo y brazos cruzados, vocean el apellido de su amigo.

- Familiar del Señor Stevens, favor de venir a la habitación 2 0 8.

Fue al ascensor, subió al piso cinco 5 Habitación 2 0 8

Toco la puerta y entró, viendo al paciente comer y al de negro sentado en el sillón verde.

- Buenas tardes, ¿como te sientes Dylan?

- Mejor de lo que debería.

Sonrió al guapo paciente, lo estudio bien a él, lastima que no era su estilo los hombre con musculo grande y pelo estilo militar, más bien como en hombre de negro, que a pesar de que no se veía a tal vista su figura, cuando puso sus manos en los bolsos de la chamarra esa curvita de la espalda que le vuelve loca la hizo darse una cachetada mental, claro antes de que viera sus glúteos... Volvió a darse la cachetada.

Se acerco a revisar los signos, y tomar medida del suero mientras ojeaba a los dos hombres que parecía que no pasaba nada y eso le irritó sin razón alguna. Sacó una conclusión al final.

- Lo bueno de todo esto es que podrá irse mañana mismo, esta noche que quede para ver como va evolucionando.

- Vale, la verdad es que no me gustan los hospitales. - mencionó Ben.

Jude se desconcertó, quizá entender el porqué quería irse, pero no aceptó eso, sentía que había algo más.

- Hay opción de que pueda Irse, doc.

- No, me temo.

Sin decir nada más, Jude salió de la habitación, de sentir una tensión pesada a la ligereza del aire acondicionado.

- Que fue eso Ben.

- La doc se toma demasiadas molestias Dylan.

- No me refiero a eso, muy guapa ¿no?

Ben levantó la mirada de la revista extrañado.

- Vamos Ben, no es mi tipo, pero me ha parecido guapa...

- Sugieres que Dylan.

- Bueno, hace ocho meses que no invitas a una chica a tu cama.

Ben pasa su mano por el pelo.

- Si, si, a las mujeres les atraen los chicos malos, pero tu eres imposible, solo digo.

- Deberías callarte y descansar.

Dylan prendió la TV, sintonizando cualquier canal que se viera. La puerta se volvió a abrir al cabo de media hora, una enfermera morena de pelo rizado, alta llamó la atención de Dylan, le quedó viendo de arriba a bajo, y al ponerse a su lado su olor se esparció por las fosas nasales, dejándolo encantado.

- En diez minutos la debe tomar. Me retiro.

Sale de la habitación contoneándose como le gusta de una mujer.

- Dylan.

- ¿Que?

- Déjalo estar.

- No, creo que me haré doctor sabes, muchas linduras por aquí.

Ben siguió sentado, lleva más de cuatro horas fuera del escondite y no ha pasado nada, pero aún así no se fía, no se actúa al instante, eres como la presa, primero te estudian y después te cazan. Todo se sabe. Pero de milagro a logrado estar de negro, solo como héroe de guerra ante la familia, traidor ante el gobierno mismo.

Capítulo 5

3. Instintos

The very thought of you - Michael Buble

Sonaba de fondo en la Sala de Urgencias, siendo de noche la canción prácticamente durmiendo a todos, incluyéndome, pero si no fuera que vino una quinceañera con la barbilla abierta ya estaría en una cama durmiendo.

-¿Como es que no se aburren aquí Doctora?

- Muchas razones Amelia, ¿porque lo dices?

- Quiero estudiar Medicina, pero ya que estoy aquí, siento que no me va a gustar.

- Si es lo que quieres, puedes, además hay muchas ramas para especializarse Amelia.

La joven sobrio ante mi comentario, termine de coserle la barbilla y despedirla ante su madre.

La 1 de la mañana moviéndonos de aquí para allá, revisar que los pacientes de las habitaciones estuvieran bien cuando llego al 2 0 8

Medio abriendo la puerta encuentro a los dos hombres dormidos, reviso los signos de Dylan y salgo.

- Jude. - oigo un susurro. Volteo a ver detrás mío. Kyle

- Kyle ¿que ocurre?

- Te veo muy silenciosa.

- Es lo que vas a decirme Kyle.

- No, ando en turno por las copas de ya sabes que día.

- Dímelo a mi que estoy aquí. - río.

Sonríe asesinamente.

- Te invito un café.

- Vale, con doble crema...

- Y azúcar. - Tomándome de la cintura, vamos al ascensor. Mientras esperamos su mano viaja a mi hombro derecho. Wow

- Tienes algo Kyle.

- ¿Por?

- Sabes a lo que me refiero, el chico imposible.

- No lo soy, me gusta saber con quien estoy es todo.

Sonrió ante su declaración. Se abren las puertas y veo al hombre de negro acercarse a nosotros.

- Y dime Kyle de pelo rubio, ¿tienes novias?

- Las tengo Jude de pelo castaño.

Entramos los tres al ascensor. Al momento siento la Tensión, no por Kyle, sino por yo y Ben. Una corriente crece por mi vientre. Cercanía.

- Y tu pequeña Jude, ¿tienes novio?

- No ahora Kyle, pero veo las posibilidades.

Sin decir más, Kyle toma mi rostro, me voltea a él y itoma mis labios □□!
El pitido del ascensor nos detiene gracias a dios, hundezco mis labios y veo como Ben se va al mismo lado al que nosotros vamos por el cafe □.

¡Esperen!!! Kyle me besó. Oh dios mío.

Salimos del ascensor como si nada y al llegar a la fila de cafés veo Kyle.

- No debe ser así Kyle. - suelto la lengua.

- ¿El beso Jude? , no lo entiendo, te gusto.

- Si... No, no es que no me haya gustado, pero no eres para mi.

Veo a Jude en la fila del Café hablando con el tal Kyle, ella quita su mano de su hombro, al parecer le explica. Admitir que me causó enojo no es lo más comprensible, pero dios, llevo solo dos días de verla bien y siento cosas que no me explico ahora. Sigo observando. La mano de Jude se pone contra en rostro de Kyle uhh. Sale dev la fila y viene a mi dirección, salgo de la esquina y choca conmigo.

A primera hora de la mañana fue a visita al paciente de la 208 con un diferente estado de ánimo, al abrir la puerta la veo ya vacía y limpia, veo pasar a Linda.

- ¿Linda, y el paciente?

- Los di de alta, en hombre de negro me dijo anoche que si podía ser su enfermera y la que se encargará de darlos de altas, ¿porque Jude?

Suspiro y sonrió.

- No, es que no sabia.

Se va apretandome el hombro. Sin más que hacer Jude entristeció, recordó como se dio de cachetadas me tales por ver a Ben tan deseoso, y al fin saber que el es su salvador. Por favor era una mujer que le daba consejos a su amiga de como olvidar a su novio, este hombre solo era... Ay dios.

Su turno terminaría en media hora al igual que el de su amiga, hizo último chequeo de lista ☐☑ subió al segundo piso a alistarse para irse, diez minutos después llegó su amiga feliz.

- ¿Y esa sonrisa?

- Algo que debas contar

- ¿Te enteraste?

-¿No? Pues claro que si, porque no me lo contaste Jude.

- No había porque, estoy bien.

- ¿Bien? A que te refieres, Kyle nos dijo que eres su novia.

- ¿Que era su que?

Uy la sangre comenzó a hervir. Respirando mira a su amiga.

Que si soy novia de Kyle, ya quisiera el pobre idiota, lastima que no lo encontré, claro salió corriendo en cuanto Abril se fue de su vista y vio a donde iba, ahora mi enojo está en el tráfico y la pobre gente que cruza lento, sobre todo la señora que va con el niño jugando.

Llego a casa y me tiro a la cama, esta noche tendrá una larga, así que facilmente me quedo dormida ☐☑sin pensar en nada.

A las seis de la tarde ya bañada y nueva voy al Hospital encontrando a Abril